

**ACTIVIDADES DEL
Programa de Promoción de la Lectura
en la Feria del Libro Córdoba '99**

7° Jornada de Educación
jueves 16/09/99 - Teatro Real, de 9 a 17 hs.

El rol del mediador entre el estudiante y la lectura: los docentes y sus bibliotecas

Conferencias a cargo de :

Dra. Amelia López (Directora de Desarrollo de Políticas Educativas)
*"De la centenaria Biblioteca del Maestro a la Biblioteca Pcial. de Maestros :
hacia una política educativa de la lectura"*

Lic. Graciela Perrone (Directora de la Biblioteca Nacional de Maestros)
"Presentación de las nuevas páginas de la Biblioteca en la red"

Lic. Adriana Redondo (Coord. de la Red Nacional de Bibliotecas Pedagógicas)
"Presentación de red : más y mejores lectores"

Prof. Graciela Bialet (Coord. del Programa de Promoción de la Lectura,
a cargo de la Biblioteca del Maestro de Córdoba)
"Hacia una didáctica de la lectura : el docente como mediador y modelo lector"

Exhibición de videos con experiencias educativas :

- ? " *Lectura pública en el ámbito de la cultura*" - C. Cultural de Morteros, Pcia. Cba.
- ? " *Leer y leer*" - C.E. H. Bouchard de San Fco., Pcia. Cba.
- ? " *Promover padres lectores*" - Pilar, Pcia. Cba.
- ? " *Escuela Estrada*" - Córdoba

Presentación del libro -CONCURSO Premio Publicación
CON HUMOR TAMBIÉN SE APRENDE: ANECDOTARIO ESCOLAR

**El rol del mediador entre el estudiante y la
lectura : los docentes y sus bibliotecas**



**4° Publicación del
Programa de Promoción de la Lectura**

1999

Ministerio de Educación y Cultura de la Pcia. de Córdoba

Dirección de Desarrollo de Políticas Educativas

JORNADAS DE EDUCACIÓN en la FERIA DEL LIBRO de CÓRDOBA

ÍNDICE

- 3- Jornadas de Educación en la feria del Libro de Córdoba
- 5- Desarrollando políticas educativas en promoción del libro y la lectura
Dra. Amelia López
- 10 - Animación a la lectura
Blanca Calvo
- 18- Derechos Universales de los niños a escuchar cuentos
CERLALC, adaptados por el Programa Volver a Leer de Mendoza
- 20- Biblioteca Nacional de Maestros
Red de Bibliotecas Pedagógicas
- 24- Hacia una didáctica de la lectura
Graciela Bialet
- 41- ¿Y por qué leemos y nos importa tanto que otros lean?
Mempo Giardinelli
- 42- Homenaje a Borges
- 43- Informaciones útiles

La Feria del Libro de Córdoba se realiza de manera ininterrumpida desde 1986 llegando al fin de siglo con 13 ediciones en su haber. Hoy es organizada por un Comité ejecutivo integrado por el Gobierno de la Pcia. de Córdoba, La U.N.C., la Municipalidad de Córdoba, La S.A.D.E. (Soc. Arg. de Escritores) y la Cámara de Librerías y Afines.

Desde 1993, por iniciativa y organización del Programa de Promoción de la Lectura con sede en la Biblioteca del Maestro, comienzan a desarrollarse las Jornadas de Educación en la FERIA DEL LIBRO de CÓRDOBA, con el objeto de reflexionar, debatir y profundizar sobre la problemática de la lectura, con miras al mejoramiento de los comportamientos lectores de los estudiantes y docentes. Con esa meta, se cumplieron 7 fechas, abordando las siguientes temáticas:

Jornada de Educación - Feria del Libro CBA '93

“La biblioteca escolar: un ámbito para la formación de lectores”

Jornada de Educación - Feria del Libro CBA '94

“La narrativa de tradición oral como estrategia de animación a la lectura”

Jornada de Educación - Feria del Libro CBA '95

“Escuela: ¿Tveo bien? Estrategias de lecturas posibles”

Jornada de Educación - Feria del Libro CBA '96

“Cultura mediática y lectura”

Jornada de Educación - Feria del Libro CBA '97

“La biblioteca escolar: un ámbito para la formación de lectores”

Jornada de Educación - Feria del Libro CBA '98

“Nuevos lectores para un nuevo siglo”

Jornada de Educación - Feria del Libro CBA '99

“El rol de mediador entre el libro y la lectura: los docentes y sus bibliotecas”

Desarrollando políticas educativas en promoción del libro y la lectura

Dra. Amelia López

“Hay que leer, hay que leer...

¿Y si, en lugar de exigir la lectura, el profesor decidiera de repente compartir su propia dicha de leer?

Cada lectura es un acto de resistencia. ¿De resistencia a qué? A todas las contingencias. Todas: sociales, profesionales, psicológicas, afectivas, climáticas, familiares, domésticas, gregarias, patológicas, pecuniarias, ideológicas, culturales o umbilicales. Una lectura bien llevada salva de todo, incluido uno mismo.”

Daniel Pennac

LA PROMOCIÓN DE LA LECTURA: UNA POLÍTICA EDUCATIVA PARA UNA MEJOR CALIDAD DE VIDA

Cuando se analizan los indicadores que miden las distintas variables que definen la calidad de vida de un pueblo, aparece entre los más importantes los índices de alfabetización de una sociedad. Claro está que estos índices no contemplan la cantidad de analfabetos funcionales existentes, es decir aquellas personas que no pueden disponer de la facultad para la comunicación, para resolver problemas, para relacionarse con otras personas.

Contextualizando esto en el campo de la lengua podemos afirmar que está alfabetizado plenamente aquel que posee dominio instrumental de la lengua. Esto implica una cultura oral y una cultura escrita. El proyecto de la escuela básica en materia de la lengua es la incorporación del alumno en la cultura escrita, permitiéndole pasar de una "oralidad primaria" a una "oralidad secundaria", es decir aquella que necesita para su existencia y funcionamiento de la escritura y la impresión.

Por tanto pensar en la lectura como línea de política educativa, implica pensarla no sólo en campo de la asignatura Lengua, sino desde una instrumentación transversal, en la cual desde todas las áreas del currículo y desde los proyectos institucionales, se incorpore progresivamente a los alumnos en la cultura escrita, sin dejar de tener en cuenta que muchos de ellos parten de moldes orales muy diferentes al que hallan cuando acceden a la escritura.

Una escuela preocupada por una mejor calidad de vida es aquella que ha descubierto que su función no es la de reproducir conocimientos elaborados en los espacios académicos, sino que su principal tarea consiste en formar personas íntegras, que puedan utilizar los conocimientos que reciben en forma pertinente. Esto es, instituciones que se constituyen en lugar de construcción individual y social; construcción de sujetos, construcción de vínculos (entre los sujetos entre sí y con los objetos del conocimiento), y construcción de saberes.

Desde esta perspectiva se hace necesario reorientar nuestra mirada al quehacer diario en la escuela poniendo como centro la formación de sujetos competentes, capaces de actuar adecuadamente en diferentes contextos poniendo en funcionamiento una red de conocimientos adquiridos y generando otros nuevos si la situación lo requiriera.

Es en este sentido que la promoción de la lectura resulta una herramienta indispensable para adquirir competencia en el dominio de la lengua escrita, tanto en lo referido a la capacidad de traducir un mensaje hablado al escrito y a la inversa, de utilizar la lengua como hecho de comunicación, como instrumento para buscar y registrar información.

Garantizar estos niveles de competencia, debe ser una tarea de todos los docentes, de toda la institución, de todos los niveles y ciclos. La formación de estas competencias es una tarea transversal, que permitirá a nuestros alumnos comunicarse, acceder al mundo del conocimiento, y en definitiva a mejorar su calidad de vida.

Pero hablar de promoción de lectura, es hablar de libros y de espacios y tiempos que faciliten el acto de leer. Por ello fijar como lineamiento de política educativa un mejor acceso a la lectura, hace necesaria una línea de trabajo facilitando y perfeccionando los espacios dedicados a la lectura.

Muchas han sido las transformaciones de este objeto cultural que conocemos como libro. De la escritura registrada en las paredes grabadas por los egipcios, 4000 años A.C. al rollo de papiro, pasando por el grabado manual, la imprenta, y actualmente al CD rom, los libros son libros siempre y cuando se encuentren con un lector que transite o navegue más allá de sus páginas haciendo de las palabras un universo propio de significaciones.

Así los libros, han sido amados, venerados, guardados, escondidos, odiados, enterrados y hasta quemados, porque su poder radica no en su formato y soporte, sino en la capacidad que tienen sus palabras para transformar la mente de los lectores, convirtiéndolos en seres pensantes y libres. No es casual que los gobiernos

dictatoriales siempre han perseguido a los artistas en gral. y a los escritores en particular, y han encendido enormes hogueras prohibiendo este tema, aquel título o ese autor.

De la Centenaria Biblioteca del Maestro a la Biblioteca Pcial de Maestros: una política educativa de la lectura

Sin embargo, como sucede con casi todas las nobles causas de la humanidad, también siempre hubo guardianes populares, gente de bien que preservó a cualquier costo los libros. Esa es la historia que hoy quiero contarles: el de la centenaria Biblioteca del Maestro, nacida en octubre de 1897, al calor de expansión de las bibliotecas impulsadas por D.F. Sarmiento.

Como el país, vivió épocas de gloria y de pesares. Fue mudada en reiteradas ocasiones (por lo menos 9 veces), transferida, cerrada, reabierta, depositada, inundada. Fue lugar de castigo para empleados con problemas y refugio de algunos docentes con muchas ganas de preservar y difundir su tremendo potencial, sus libros y las ideas de una mejor educación.

Desde 1996 la Biblioteca del Maestro funciona en la Dirección de Educación Inicial y Primaria, con modalidad de MEDIOTECA, equipada con la más moderna tecnología informática, gracias a los aportes de la Biblioteca Nacional de Maestros.

Los maestros de Córdoba, a través de su Dirección Gral. en una época, de Nivel en otra y hoy de Educación Primaria, fueron los protectores de la Biblioteca del Maestro... los maestros de primaria, siempre alertas. Nunca está demás resaltar la labor del docente y cuán importante es para su formación permanente el libro y la lectura.

Es por ello que en esta nueva gestión del gobierno educativo, próxima la Biblioteca en estos días a cumplir sus 102 años de vida, proyectamos su ampliación a todos los niveles y modalidades del sistema educativo, devolviéndole de este modo a la Institución su histórica función y a la comunidad educativa un moderno servicio bibliotecológico.

La Biblioteca pasará a la órbita de la Dirección de Desarrollo de Políticas Educativas y en ella se nuclearán y potenciarán los servicios de la Biblioteca M. Belgrano de la ex-DIIE, las ex- Bibliotecas de la DEF y de la DAEI y el Centro de Documentación Educativa, hoy desaprovechados en espacio y tecnologías inadecuados.

Así construiremos una Biblioteca Provincial de Maestros, con sede propia y capacidad operativa para seguir expandiendo los servicios que actualmente ofrece: de préstamo de materiales, de lectura en sala, de navegación en Internet, de multimedia, de capacitación y extensión cultural.

En su sede seguirá funcionando el Programa de Promoción de la Lectura coordinado ya desde esta Dirección, donde trataremos de impulsar una unidad de estudio, elaboración y publicaciones de experiencias sistemáticas en el campo de la lectura que nos lleven a fundamentar y organizar una didáctica y una pedagogía de la lectura en todos los niveles de educación, reposicionando la disciplina en los currícula y en los sistemas de evaluación y de promoción, entendiendo que la lectura y el libro son herramientas fundamentales para educación que comienza en la escuela pero sigue en la vida.

Como dicen Chartier y Hébrard* "el libro es un instrumento de democracia cultural" y "la función del libro es relevar a la escuela después de la escuela".

Me gustaría agregar que la función de la lectura, la buena lectura, aquella que nos resuelve problemas cotidianos, la que nos asegura estar eligiendo y no adivinando nuestro porvenir dibujados por otros, los reyes de mercadeo; la lectura en serio, no la del "pase al frente y siga Ud.", la lectura que nos recrea el alma, ¡esa lectura es la que debemos enseñar!

A esa lectura se llega formando lectores y no sólo enseñando a interpretar signos. Formando alumnos lectores de maestros lectores, con bibliotecas pedagógicas al servicio de sus necesidades y de las demandas culturales del medio.

Digo, parafraseando a los franceses citados, que esa lectura es garantía de democracia cultural y la función de la escuela será entonces formar alumnos y maestros lectores que luego de la escuela sigan leyendo y transformando el mundo, su mundo, el de todos, convirtiéndolo en un mundo más justo y solidario. Un mundo donde la libertad venga de la mano con ideas novedosas que seguro, anidaron utopías en las páginas de algún maravilloso libro.

Animación a la lectura

Blanca Calvo ¹

Artículo extraído, con autorización de los editores, del número especial "Con cien números por banda" de la revista Educación y Biblioteca. Año 11, N° 100, Madrid, abril de 1999. Aparecido en IMAGINARIA, Boletín electrónico quincenal y gratuito de Literatura Infantil y Juvenil: www.imaginaria.com.ar

Apagar la luz y empezar a leer
al resplandor de las linternas cuentos de miedo con los niños
es animación a la lectura,
organizar cursos de calceta
para que entren en la biblioteca personas que de otra forma no lo harían
es animación a la lectura,
contar cuentos por la noche al calor de una queimada
es animación a la lectura,
convertir la biblioteca en restaurante
y ofrecer a los usuarios manjares literarios
es animación a la lectura.

Presentar cada día a los alumnos un libro "encontrado"
en cualquier sitio según se va al instituto
es animación a la lectura,

hacer ruedas de prensa con los personajes de los clásicos
es animación a la lectura,
jugar con los niños a cambiarles los finales a los cuentos
es animación a la lectura,
reservar tiempo lectivo para frecuentar la biblioteca
es animación a la lectura.

Contar cuentos a los hijos en la cama
es animación a la lectura,
meter libros en la maleta cuando se va de vacaciones
es animación a la lectura,
narrar el comienzo de una historia
y provocar el deseo de seguirla en las páginas de un libro
es animación a la lectura,
regalar libros en las fiestas familiares
es animación a la lectura.²

Animación a la lectura es todo eso y mucho más. Según yo creo, comprende cualquier actividad orientada a aumentar el número de personas que disfrutan con los libros. Esa podría ser una definición, pero es tan amplia que resulta necesario perfilarla. Y como este número de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA se hace tomando al alfabeto como punto de partida, usaré las letras para hacer esa tarea.

La **A** me sugiere dos palabras: afecto y artesanía. Afecto porque la mejor forma de entrar en la lectura es a través del sentimiento. Un niño al que leen en alto de pequeño sus padres o alguna otra persona de su entorno afectivo, seguirá leyendo a lo largo de su vida. La familia y los amigos son los mejores guías para entrar en la literatura. Pero también, y a falta de ellos, los profesores y los bibliotecarios pueden facilitar un entorno acogedor que ayude a niños y mayores a sentir la

¹ * Blanca Calvo es Directora de la Biblioteca Pública de Guadalajara (España). Fue cofundadora del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil, organizador de los Encuentros de Animadores del Libro Infantil y de la edición de ¡Atiza!: Boletín Informativo de Literatura Infantil y Juvenil.

² * Los párrafos fueron escritos por la autora de corrido, y la segmentación que aquí se presenta corre por cuenta de los responsables de esta publicación.

lectura como algo placentero. Ese profesor que "encontraba" un libro cada día en los bancos de los parques o en los asientos del tranvía, existió. Dejó un recuerdo imborrable en sus alumnos, y les contagió su afición por la lectura. También los usuarios de las bibliotecas, en especial los más pequeños, se acercan muchas veces a los libros gracias a la cordialidad que encuentran en los bibliotecarios.

La artesanía es un trabajo detallista y cuidadoso que produce piezas únicas. Con mentalidad de artesanos tenemos que trabajar los que animamos a leer. Cada una de las actividades que emprendamos es digna de atenderse en todos sus detalles: la visita de un autor, por ejemplo, debe ser el final de un proceso de lectura, y el escritor tiene que sentirse valorado: si hace el esfuerzo de ir a conversar con sus lectores hay que presentarle a lectores de verdad, no admiradores de famosos. Es preciso mimar el diseño y la realización de las actividades, porque el trabajo de animación a la lectura no es como el de las cadenas de montaje; necesita cariño, tiempo y reflexión.

La **B** se refiere a biblioteca, institución obligada a hacer promoción de la lectura. Además de comprar y organizar libros y otros materiales, la rutina del trabajo debe incluir la organización de actividades. Al principio pueden servir además de propaganda; programarlas es para la biblioteca la mejor forma de anunciarse, es decir "estoy aquí y soy tan necesaria como el hospital o el polideportivo".

La **C** pertenece a los centros de enseñanza, compañeros necesarios de la biblioteca en las tareas de animación a la lectura. Cualquier actividad que se organice en ella ha de ser difundida en los colegios e institutos, y cuando esto se repite durante varios cursos, los centros escolares ya cuentan con la biblioteca y sus ofertas, e incitan a participar en ellas a los alumnos.

Por otra parte, cuando son los centros de enseñanza los que practican alguna actividad de animación a la lectura, deben saber que pueden disponer de todos los recursos de la biblioteca, lo cual es casi siempre imprescindible debido a la pobreza de las bibliotecas escolares.

La **D** hay que adjudicársela al dinero. La animación a la lectura tiene sus costes; por eso el presupuesto de cada biblioteca ha de prever una partida para ese fin, como la que se destina a comprar libros y otros materiales o a pagar a los trabajadores. Muchas de las actividades que se pueden realizar en una biblioteca -llevar a un autor, o adquirir libros para clubes de lectura, por ejemplo- cuestan algo. Pero también hay otras que no generan gasto, como la hora del cuento o muchas más que pueden realizarse con el trabajo de bibliotecarios solamente. Además, si en un principio fuera imposible conseguir financiación, siempre hay colaboradores en los que apoyarse: las bibliotecas que llevan más tiempo trabajando, o las editoriales. En resumen, la idea que quiero transmitir es que los bibliotecarios tenemos que luchar porque los presupuestos recojan cada año una cantidad suficiente para la realización de actividades, pero la falta de dinero se puede suplir de otras maneras, sobre todo en un primer momento.

La **E** nos lleva a equipo, porque es necesario trabajar en colaboración cuando se quiere hacer animación a la lectura. Las bibliotecas grandes, que tienen muchos empleados, pueden repartir entre ellos las tareas y responsabilidades, pero esto es impensable en muchas bibliotecas municipales en las que trabaja sólo una persona. En esos casos es muy conveniente plantearse actividades cooperativas, para hacer entre varias bibliotecas el programa y abaratar los costos. Hay ejemplos recientes de esta forma de actuar, y se han hecho cosas imposibles de abordar si cada una de ellas hubiera trabajado en solitario.

Con la **F** hay que referirse a fondos bibliográficos, que es necesario tener en abundancia antes de empezar a practicar la animación a la lectura. Los lectores verdaderos son voraces, necesitan muchos libros, y quieren acceder rápidamente a las novedades que conocen a través de los periódicos. La biblioteca tiene que proporcionarles todo eso. De nada sirve formar lectores si después no se puede alimentar su afición a través de un fondo amplio, constantemente enriquecido.

La **I** es para designar a la imaginación. Después de cuarenta oscuros años en los que la lectura era vista desde el poder como algo sospechoso, llegó a este país la

democracia, y con ella la necesidad de trabajar a favor de la propagación de la lectura. La esperanza iluminó la imaginación de los profesionales, y durante los siguientes veinte años fueron apareciendo en bibliotecas, librerías, centros de enseñanza; y en la calle, fiestas, maratones, trenes literarios, ferias, libros gigantes para los ciudadanos, brujas cuentacuentos, colecciones de cromos literarios, libro fórums de muy diversos tipos, visitas de autores fallecidos, restaurantes para saborear libros, pequetecas y miles de ideas novedosas que hicieron atractiva y deseable la lectura. No sé hasta qué punto habrán valido todas para formar lectores. Hay quien dice que muchas han servido para entretener más que para extender el hábito lector y que, de ahora en adelante, sólo se deben apoyar las que tienen una relación muy estrecha con los libros. A mí me sigue pareciendo que, como dicen que pasa con el amor, vale casi todo en la animación a la lectura, y reivindicó la imaginación, que ha dado tanto brillo a las actividades de estos años.

Ello no es incompatible con la posibilidad de copiar ideas inventadas por otros compañeros, lo que también se ha hecho mucho en este tiempo. Las prácticas de animación más exportables se han copiado, aunque nunca exactamente porque en cada sitio tomaban fisonomía propia. Echo en falta las comunicaciones de experiencias que practicábamos los animadores hace años. Cada uno contaba sus realizaciones y todos salíamos llenos de propuestas y entusiasmo.

Kiosco empieza con **K**, una letra que no quiero marginar porque me parece que a veces se hace poca justicia con los cómics. Yo misma, que empecé como lectora de tebeos -y fui capaz de dar el paso hacia los libros sin problemas-, desde la biblioteca he desconfiado de los cómics como forma de entrar en la lectura, por temor a que los que parten de ese género queden prendidos en sus páginas y no puedan despegar hacia otras más complejas; sin embargo ahora me parecen muy aprovechables, y no sólo para niños. Tener en bibliotecas y centros de enseñanza las principales colecciones y revistas de cómics es una buena manera de atraer a los jóvenes, un sector difícil de ilusionar con la lectura. El paso del cómic a otros libros no es tan complicado y, además, muchos cómics tienen un valor estético o literario nada desdeñable.

La **M** me sirve para hablar del miedo a las bibliotecas que pueden sentir los que no han adquirido la costumbre de leer. Miedo a no estar a la altura, a no saber moverse entre los libros, a ser tomado por inculto. La animación a la lectura rompe el miedo, porque ofrece actividades al alcance de todas las personas; abre puertas para que cualquiera pueda entrar en el mundo de los libros de una forma relajada.

La **N** nos lleva hasta la narración oral, porque a leer se puede empezar con los oídos. Así es como entró en la literatura Saramago, que en Estocolmo recordaba los veranos de su infancia: "la noche se poblaba con las historias y los sucesos que mi abuelo iba contando: leyendas, apariciones, asombros, episodios singulares, muertes antiguas, escaramuzas de palo y piedra, palabras de antepasados, un incansable rumor de memorias que me mantenía despierto, el mismo que suavemente me acunaba".

Hay que contar cuentos en casa, en el colegio, en la biblioteca. Las historias piden más historias, y desde las palabras escuchadas es natural llegar a las páginas impresas (y hasta el Nobel, como el año pasado pudimos comprobar).

Con la comienza el ocio, y también la obligación, que en lectura son términos opuestos. A mí, como a Pennac, no me gusta el imperativo de leer, y no creo que se deba examinar a los lectores haciéndoles preguntas retorcidas para comprobar que han leído un libro. En los colegios se abusa de este procedimiento, y algunas editoriales siguen la corriente engordando los libros con espacios para contestaciones y resúmenes. El profesor Valverde, en una conferencia pronunciada hace años, decía con humor que un buen método de animar a la lectura podría ser la prohibición, sobre todo en la adolescencia, edad en la que atrae nadar contracorriente. Prohibir algunos títulos para incitar a su lectura es algo demasiado complicado, pero obligar a leer es un método nefasto. Los libros tiene que dar satisfacciones, no torturas.

La **P** me plantea una pregunta: ¿Vale más leer cualquier cosa que no leer ninguna? Creo que sí, pero a veces tengo dudas.

La **Q** de Quijote me da pie para contar una pequeña historia. Hace unos meses se celebró en la biblioteca en que trabajo un curso de animación a la escritura. El profesor pidió a los participantes que se presentaran brevemente, a través de alguna anécdota que ilustrara su relación con la lectura. Un chico de unos veinte años contó que a los diecisiete había pasado un curso en EEUU. Recordó el momento en que su madre le hacía la maleta, enorme, porque había que guardar todo lo necesario para un año. Cuando no parecía haber ninguna cosa más, la madre apareció con un voluminoso libro: El Quijote, e hizo un hueco para él ante las protestas de su hijo, que era quien tenía que atravesar con ese peso medio mundo. Al final ganó la madre. El libro viajó, y durante mucho tiempo estuvo perdido en la maleta. Pero cuando habían pasado varios meses y la añoranza de la lengua materna era grande, apareció de pronto como algo deseable. "Es indescriptible el placer", decía aquel muchacho, "que sentí al leerlo en aquellas circunstancias".

Es una historia personal -dirán algunos-, imposible de trasladar a grupos grandes. Los que así piensen se equivocan. En 1997, aprovechando el cuatrocientos cincuenta aniversario del nacimiento de Cervantes, seis bibliotecas municipales de Guadalajara realizaron en equipo una actividad sobre El Quijote. Varios cientos de personas, casi todas residentes en pueblos muy pequeños, lo leyeron, y participaron en actividades divertidas que les ayudaron a conocer mejor al personaje. Con esta práctica hemos aprendido que los clásicos son aprovechables en la animación a la lectura. Si se plantea bien la actividad, los lectores pueden disfrutar mucho con ellos.

Con **S** la vamos a soñar, porque hay que ser un soñador para hacer animación a la lectura. Afortunadamente hay muchos buenos soñadores entre los profesores y los bibliotecarios. De un sueño nació el Maratón de Cuentos, algo que cualquier persona realista hubiera abandonado antes de empezar, por imposible. Y ahí está, cumpliendo ya ocho años.

La **T** vale para firmar que sólo se puede transmitir lo que se siente. No se puede ser animador a la lectura si no se es lector, porque es imposible contagiar una pasión que no se tiene. Ahórrense esfuerzos los que no disfrutan con los libros; por mucho que lo intenten nunca conseguirán hacer lectores.

Con la **V** voy a referirme a los voluntarios, gracias a los cuales pueden realizarse actividades con bajos presupuestos. Muchos de los coordinadores de clubes de lectura de la biblioteca en que trabajo son colaboradores desinteresados, que se han ido distinguiendo y ahora coordinan los debates semanales. Si no fuera por ellos sería imposible mantener doce grupos funcionando.

Pensaba utilizar al final las letras que no han aparecido hasta ahora para introducir las palabras negativas que también acompañan a la animación a la lectura, pero no se han dejado dominar. Algunas se han ido de estas páginas, y otras han escogido las palabras que quieren comenzar. Con la **G** yo quería introducir un verbo reflexivo, gastarse, que es lo que ocurre cuando se lleva tiempo haciendo animación a la lectura con pocos medios y mucha burocracia. Pero le ha ganado la partida otro verbo, gozar, que es un poco rimbombante pero define un sentimiento que se da realmente en el trabajo. La **J** no ha querido referirse al jaleo que conlleva la organización de actividades; le gusta más el júbilo. La **L** prefiere situarse en la libertad que aporta la lectura y no en lo laborioso que puede resultar el fomentarla. La **R** no quiere ser utilizada para calificar los presupuestos, reducidos casi siempre, y desea subrayar la capacidad de reflexión que se adquiere con los libros. Y la **U** se ha situado en la utopía de una sociedad gozosa, jubilosa, libre y reflexiva a la que se puede llegar a través de la lectura.

No sé si ha quedado claro lo que entiendo por animación a la lectura. Para muchos de nosotros es una parte muy importante de la vida.

DERECHOS UNIVERSALES DE LOS NIÑOS A ESCUCHAR CUENTOS

producidos originalmente por el CERLALC
y adaptados por el Programa Volver a Leer de
Mendoza

Todo niño goza a plenitud del derecho a conocer las fábulas, mitos y leyendas de la tradición oral de su país.

El niño también tiene derecho a inventar y contar sus propios cuentos, así como a modificar los ya existentes creando su propia versión.

Todo niño tiene derecho a escuchar cuentos sentado en las rodillas de sus abuelos; aquellos que tengan vivos a sus cuatro abuelos podrán cederlos a otros niños que por diversas razones no tengan abuelos que les cuenten; del mismo modo, aquellos abuelos que carezcan de nietos están en libertad de acudir a escuelas, parques y otros lugares de concentración infantil en donde con entera libertad podrán contar cuantos cuentos quieran.

Todo niño, sin distinción de raza, idioma o religión, tiene el derecho a escuchar los más hermosos cuentos de la tradición oral de los pueblos, especialmente aquellos que estimulen su imaginación y su capacidad crítica.

Todo niño tiene derecho a exigir cuentos nuevos; los adultos están en la obligación de nutrirse permanentemente de nuevos e imaginativos relatos, propios o no, con o sin reyes, largos o cortos; b único obligatorio es que estos sean hermosos e interesantes.

Todo niño que por una u otra razón no tenga a nadie que cuente cuentos, tiene absoluto derecho a pedirle al adulto de su preferencia que se los cuente, siempre y cuando éste demuestre que lo hace con amor y ternura, que es como se cuentan los cuentos.

Todo niño tiene derecho a quedarse dormido mientras le leen un cuento.

Todo niño tiene pleno derecho a exigir que sus padres y maestros le cuenten cuentos a cualquier hora del día. Aquellos padres o maestros que sean sorprendidos negándose a contar un cuento a un niño, no sólo incurrir en delito de omisión culposa, sino que se están autocondenando a que sus hijos y alumnos jamás les vuelvan a pedir otro cuento.

El niño siempre tiene derecho a pedir otro cuento, y a pedir que le cuenten un millón de veces el mismo cuento.

Todo niño -por último- tiene derecho a crecer acompañado de un: "Había una vez...", palabras mágicas que abren las puertas de la imaginación en la ruta hacia los sueños más hermosos de la niñez.

EL PROGRAMA DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA

tiene sede en la Biblioteca Provincial de Maestros

que funciona en

Calle Santa Rosa 751, 2° Piso, (5000) Córdoba, Argentina.

Para comunicarse llamar al teléfono: 0351 - 433-2393 o por

bibliomaestrocba@nt.com.ar

Biblioteca Nacional de Maestros Red de Bibliotecas Pedagógicas

¿Cómo poder apoyar desde la Biblioteca Nacional de Maestros a los docentes de todo el país en el desarrollo de sus prácticas pedagógicas?

Dar solución a este interrogante fue el desafío que se planteó la Biblioteca Nacional de Maestros y una de sus respuestas fue la creación de una Red de Bibliotecas Pedagógicas que pudiera generar servicios de consulta especializada para los docentes en diferentes localidades, brindando espacios para el acceso a la información y para la reflexión.

La Red de Bibliotecas Pedagógicas surge en 1997 a partir de un convenio con la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares (CONABIP) y con algunos Ministerios de Educación provinciales. Está integrada actualmente por cuarenta bibliotecas populares y/o públicas provinciales distribuidas en todo el país. Son nuestros objetivos, sostener a dichas instituciones, a través de la incorporación de nuevas tecnologías, junto a la actualización bibliográfica y multimedial y la implementación de programas de capacitación docente en problemáticas afines al proyecto para que cada una de ellas, en función de su historia, de sus posibilidades, puedan convertirse en centros articuladores de servicios de apoyo a la formación y permanente actualización docente.

La implementación de estos servicios contribuye también a generar acciones multiplicadoras, de extensión de subredes provinciales, que están facilitando procesos de recuperación del rol protagónico de las bibliotecas pedagógicas, de desarrollo de una trama solidaria por la que se van cubriendo paulatinamente las necesidades de cada comunidad educativa, se supera el aislamiento y se avanza

en la promoción de la lectura y en una real democratización del acceso a la información.

El funcionar en red implica un compromiso mutuo de crecimiento. Desde lo específicamente bibliotecológico representa fortalecer desde las Bibliotecas Pedagógicas una trama institucional entrelazada íntimamente con el sistema educativo, que es la constituida por las bibliotecas escolares, hacia las que vamos orientando acciones tendientes a la normalización y el procesamiento cooperativo de la información. En ese marco se inserta la difusión de productos de la Biblioteca Nacional de Maestros (CDU, CDD, Manual de Procedimientos, Manuales de Orientación Pedagógica y de Gestión de la Información) que intentan construir consensos que nos permitan actuar cooperativamente, aunando esfuerzos y planteándonos metas comunes.

La visión que impregna nuestra labor está orientada hacia líneas de futuro asociadas a la consolidación de estructuras organizacionales abiertas y flexibles para la gestión de la información, a la apropiación de los beneficios que nos brindan las nuevas tecnologías para la integración local, regional y nacional, a la unificación y ampliación de los esfuerzos destinados a la normalización de los procesos de análisis de la información, al rescate y la valorización de las producciones de cada comunidad en base a la particularidad de los fondos que le brindan su identidad, a fortalecer la presencia del libro en nuestra cotidianeidad.

Esta mirada se construye diariamente sin alejarnos de las diversas realidades de nuestras comunidades educativas que se insertan en contextos multiculturales, con diferencias socioeconómicas y geográficas, con desarrollos desiguales. Hacia todas ellas trabajamos, desde una propuesta que considera su heterogeneidad sin perder su valor de calidad.

Esta síntesis configura sólo a grandes rasgos algunos ejes del accionar de la Biblioteca Nacional de Maestros que a través de la Red de Bibliotecas Pedagógicas, se compromete cotidianamente con un proyecto de futuro sin exclusiones.

Hacia una didáctica de la lectura

Graciela Bialet

Por algunas oscuras razones -cargadas de connotaciones políticas- en los últimos 30 años en la Argentina, nuestros programas de estudio dejaron de hablar de la lectura como disciplina curricular evaluable autónomamente del lenguaje oral. Ya no se estudió Idioma Nacional o Castellano y éste pasó a nombrarse disciplinarmente como Lengua. En el mismo período se comprobó un importante detrimento en el desarrollo de los comportamientos lectores de la población, fenómeno acompañado por la popularización de la TV.

Mientras tanto, en los países con más libros leídos per cápita -también expuestos al fenómeno televisivo- la enseñanza del idioma se define por el nombre de su pueblo y su cultura: se estudia francés, inglés, japonés o alemán. En esos países, además, la lectura es una materia programada y evaluable, y la literatura se la estudia como arte literario o Lenguaje poético. Allí existen horas programáticas escolares para el arte y la literatura. Aquí cada vez son menos y la lectura sólo aparece dentro de la disciplina de estudio de la Lengua, como si leer no comprometiera otra área del conocimiento.

Es importante tener presente que los currícula en tiempos de democracia son abiertos y flexibles. Los maestros tenemos en nuestras manos el poder de exigir e instalar un reposicionamiento curricular de la lectura. Pero para ello es necesario estar convencidos de que, cuando le acercamos a un niño y a un joven un cuento o un buen libro, no estamos perdiendo el tiempo. Estamos justificando la existencia de la escuela, estamos enseñando a leer.

Coincidiendo con Pennac y con Blanca Calvo, se hace necesario repetir una vez más que la lectura no se puede enseñar bajo la asfixia del verbo "obligar", pues nadie puede amar y disfrutar por obligación. Pero no es menos cierto que la

escuela no puede quedarse de brazos cruzados frente a la pérdida constante de lectores. Es función de la escuela educar, y educar lectores es acercar a los niños a los libros, con estrategias didácticas flexibles y respetuosas para fomentar la lectura.

Enseñar a leer no se agota en la elemental, imprescindible y básica enseñanza de la lectoescritura, enseñar a leer requiere de la formación de lectores autónomos.

Para ello es necesario pensar una didáctica de la lectura que contemple dos grandes (y dialécticos) momentos:

- *La enseñanza del código lectoescrito*
- *La formación de lectores*

Sobre la enseñanza del código se han difundido en la última década un amplio espectro de didácticas y estrategias desde concepciones constructivistas de la educación.

Sin embargo es necesario tener presente que no es lo mismo enseñar el código que promover y desarrollar comportamientos lectores.

Leer es, en primera instancia, interpretar signos con significado, pero hacer uso de la lectura, o sea: transformarse en lector/a, implica cambios conductuales que llevan al sujeto a recurrir a la lectura con voluntad y deseo de saciar demanda de información, proveniente ésta de la realidad cotidiana o de la ficción.

ALGUNOS ASPECTOS A TENER EN CUENTA A LA HORA DE FORMAR LECTORES

El maestro es modelo lector y de estudio:

- Debe leer todos los días un texto, un breve cuento o un poema a sus alumnos, con pasión y ternura, que es del único modo en que se demuestra la avidez por lecturas.

- Recomendar lecturas, sugerir y orientar la búsqueda de información a sus alumnos en una parte del libro de texto o de una publicación que alguien aporta, o un material de la biblioteca áulica o central, que los alumnos mismos seguirán leyendo luego en la clase.
- Exhibir ante sus alumnos sus propias lecturas. Llevar libros a la clase, comentar sus lecturas favoritas o las actuales, las que está leyendo.
- Leer en la escuela los libros que el docente solicita como bibliografía. Mucha de la resistencia de los padres ante el libro de texto pedido al inicio de clases, radica en que el mismo no se usa. Los libros no son libros hasta que no hallan a su lector y esto lo saben hasta los que no leen, sobre todo si pagan ese libro. Si ha de pedirse un texto, ha de ser leído, de lo contrario se estará meta-enseñando que los libros son para ocupar estanterías.

Dos anécdotas:

La primera: ante un grupo de maestras rurales y algunos padres de sus cooperadoras, una capacitadora en promoción de la lectura insistía en la necesidad de que los niños usaran libros en la escuela. Los docentes argumentaban que con fotocopias resolvían gran parte del tema pues los libros eran muy caros. La profesora rebatía con precios de algunos títulos económicos. Una docente dijo "esos pocos pesos para esta gente es mucha plata". La profesional le preguntó si por razones económicas ella recomendaba a los padres NO darles leche en el desayuno a sus hijos. Se llegó a la conclusión de que aunque cara, esos padres aspiraban a alimentar a sus hijos de la mejor manera, y que no pretender el libro en la escuela era como renunciar resignadamente a la leche en el desayuno. Un padre muy sencillo se paró y le dijo a esa maestra (que era la de su niña): "Si mi hija va a leer ese libro, yo se lo quiero comprar, porque quiero que sea más inteligente que yo".

La segunda: ante un cuestionamiento sobre su insistencia por salvar la cultura del pueblo de la India mientras sus pobres habitantes necesitaban agua, comida y otros recursos materiales, Gandhi contestó que era precisamente porque eran tan pobres que no podían darse el lujo de perder lo único que tenían: su cultura.

Moraleja: Los padres sueñan con una vida mejor para sus hijos. Los maestros intentan desde su apasionada vocación de servicio suplir las necesidades de la comunidad que educan. Lo que hay que tener en claro es que algunas miradas sobreprotectoras no siempre ayudan, poner límites a tiempo sí. Un libro es el límite a la ignorancia, y el tiempo es -inicialmente- el escolar. Podría decirse también, parafraseando a Gandhi, que es "precisamente porque son tan pobres" nuestros alumnos que exigirles la lectura de un libro es la manera de ayudarles a conquistar un horizonte.

Los padres son modelos lectores para el niño

Si la comunidad próxima de los alumnos no posee hábitos de lectura, una buena estrategia de educación resulta convocar a los padres a leer en la escuela para instruirlos en el manejo del libro de texto escolar, a fin de que orienten el proceso de lectura a sus hijos y aprendan, a la par, a compartir los conocimientos que brinda este espacio de lectura. Con este tipo de acciones se busca la adhesión de la familia a legitimar el espacio del libro y de la lectura en la vida cotidiana experimentando la utilidad pedagógica de poder recurrir al libro evaluando en él los logros de su hijo. También para el niño lea fuera de la escuela sugiriendo que concurren en familia o por grupos de padres acompañando al grupo escolar a otros espacios culturales donde el libro se ofrece: bibliotecas públicas, ferias del libro, librerías; o simplemente para que los padres entiendan la necesidad de que sus hijos se encuentren con un libro cada noche antes de dormir.

"Sí, la historia leída cada noche cumplía la más bella función de la oración, la más desinteresada, la menos especulativa, (...) era un momento de comunión entre nosotros, la absolución del texto, un regreso al único paraíso que vale la pena: la intimidad. Sin saberlo, descubríamos una de las funciones esenciales del cuento, y, más ampliamente, del arte en general, que consiste en imponer una tregua al combate de los hombres. El amor adquiriría allí una piel nueva. Era gratuito."

Daniel Pennac³

Diseñar un programa o currículum de lectura

³ Pennac, Daniel (1993) "Como una novela". Barcelona. Anagrama

- y por último, un período de **post-lectura**.

- que estipule el recorrido de lecturas necesarias para aprender lo que se estudiará en el año lectivo y que defina cuáles serán los logros exigibles al fin del mismo, haciendo parte del proyecto al estudiante y a sus padres de la meta a alcanzar.
- Evitar que dicho programa sea un compendio de lecturas aburridas y sin sentido para el alumno, y menos aún con tono amenazante o compulsivo de abordaje. Imponer lecturas no sirve, pero no tener prevista una oferta de lectura en la escuela, nos ha llevado en los últimos años a un vaciamiento de contenidos a la hora de formar lectores.
- Planificar y ofrecer listados de lecturas significantes y enriquecedoras para el estudio y desarrollo de todas las asignaturas escolares, posibilitando que cada estudiante elija cuál quiere leer, alentando y exigiendo alguna lectura.
- Planificar visitas a bibliotecas públicas o populares, asistir a las Ferias del Libro, a charlas con autores, a librerías, etc.
- Evaluar los comportamientos lectores a través de estrategias lectoras, o sea, que permitan demostrar al alumno el conocimiento adquirido a través de la lectura en actividades tales como: dar clases a sus pares asumiendo el rol de enseñante, organizando obras escénicas con los datos, recomendando favorable o desfavorablemente un material con fundamentos sólidos, etc.

ETAPAS DE LECTURA

Al igual que los momentos de una clase (motivación, desarrollo y cierre) o las etapas estructurales de un cuento tradicional (introducción, nudo y desenlace), los momentos de la lectura frente al texto son tres.

- Uno de **pre-lectura**,
- otro de **lectura propiamente dicha**

Estos tres momentos no se regulan cronométricamente, pero se dan en los tiempos propios del lector que enfrenta con propósitos determinados un texto. Un lector frente a un texto literario, se predispone a entrar en un universo ficcional. Pacta con ese relato (y consciente o inconscientemente con el autor del mismo) una suerte de "juguemos a que..." en un íntimo y voluntario acto de complicidad. A medida que avanza este juego se intercambian significados, se cargan nuevas sensaciones y se resignifica la obra en cada lector.

Etapas de pre-lectura

Cuando un lector se enfrenta a un texto ficcional o uno informativo, se predispone al mensaje a recrear. Estas tomas de posición frente al texto están motivadas por la voluntad o deseo del sujeto decidido a leer y son enriquecidas y orientadas también por los elementos paratextuales del libro. A simple vista, por el formato, tipologías, imágenes gráficas y diseño, un lector presupone argumentos, reconoce géneros y anticipa experiencias argumentativas. Todas estas instancias conforman un momento de pre-lectura, el cual saldado con satisfacción, lleva inexorablemente a la lectura propiamente dicha.

Etapas de lectura propiamente dicha

El lector se sumerge, se entrega de lleno a la actualización de los signos lingüísticos para decodificar (acto que se automatiza con la destreza lectora, y al igual que un motor, debe encendérselo seguido para que funcione aceitadamente), y se presta al intercambio activo de imágenes, la búsqueda de referencias y nociones previas donde anclar la información que está recibiendo para consolidar un significado que siga, como sobre una rueda, el camino del relato.

Etapas de post-lectura

Finalmente, cuando la lectura del texto ha concluido, todas las nuevas ideas aportadas por el texto, el autor y el lector mismo crean un cuerpo de nociones que, más tarde o más temprano, harán o serán referencia de otros aprendizajes. La toma de conciencia de ese proceso de incorporación de nuevas palabras, nuevas ideas, nuevos repertorios que ajustan o descartan anteriores, podría decirse que consolidan o se dan en un momento de post-lectura.

Reflexionar sobre estos tres momentos viene bien a la hora de pensar en una didáctica de la lectura. Conocer la existencia de este proceso es una guía de orientación para diseñar momentos de lectura en la escuela.

Teniendo en cuenta que estos momentos de lectura son internos en el lector *¿cómo favorecer andamiajes que induzcan al niño (sin atropellarlo ni agobiarlo ni expulsarlo) a la tarea de leer un texto?*

Tratando de hacer un parangón con los tres momentos didácticos de una clase, podría relacionarse:

<i>1º momento preactivo :</i>	<i>motivacional</i>	<i>pre-lectura</i>
<i>2º momento interactivo:</i>	<i>de desarrollo</i>	<i>lectura propiamente dicha</i>
<i>3º momento postactivo:</i>	<i>de cierre</i>	<i>post-lectura</i>

Haciendo analogías y relaciones, podía decirse que en un **primer momento**, para motivar la pre-lectura de un texto, será necesario aportar elementos de insinuación como p.e. relatar la cautivante experiencia del maestro como niño lector cuando conoció a Alicia, la del país de las maravillas, donde todo estaba patas arriba. Contar una anécdota. Ofrecer el libro en distintas versiones editoriales donde comparar formatos y dibujos, etc. Si es el texto escolar, facilitar instancias de datos que anticipen y aporten un elemento que luego no estará en el texto pero hará referencia a él, p.e.: si se leerá en el libro de texto escolar sobre nociones y ejercicios para dividir, podrá recurrirse a contarles a los alumnos cómo hacían esta misma operación sus abuelos o los aborígenes; o anticipar el día anterior que

se leerá sobre el tema "la lluvia" y pedirles a los chicos que traigan cosas o historias de lo que a ellos le parece que serviría para hablar sobre "la lluvia".

Para el **segundo momento**, en el desarrollo de la etapa de la lectura propiamente dicha, es necesario respetar:

- la intimidad del acto de lectura evitando interrupciones,
- el ritmo de cada lector y sus opciones de empezar por uno u otro lugar el recorrido de la misma (por los epígrafes, por leer el renglón final y luego lo demás, etc.).

Cuando el lector lo requiera y necesite, deberá tener a mano un diccionario, un mapa, o el material referencial necesario, como así también, al maestro predispuesto a decirle el significado o la explicación de tal o cual cosa.

Según el ritmo seguido por cada lector se alumbrará un **tercer momento** de post-lectura cerrando la experiencia. Preguntar por la idea principal o las secundarias, por los personajes tales o cuales no suelen buenas estrategias para la puesta en común de la lectura, sobre todo si es literaria, porque cada lector carga el texto con sus propias imágenes, prioridades e ideas.

Imagínese el lector de este trabajo, si al finalizar la lectura de un maravilloso libro de Galeano, o García Márquez o Benedetti, el autor apareciera "virtualmente" de la contratapa y le enrostrase una guía de estudio y un cuestionario para verificar si se entendió el texto...¿lo soportaría? ¿sería una acción feliz?

Siguiendo el ejemplo de los niños que leerían al día siguiente sobre "la lluvia", es probable que ante la actitud del maestro frente a sus alumnos como un compañero activo que orienta el aprendizaje, esos niños se hayan atrevido a traer tanto un paraguas como un tacho donde juntar agua de lluvia para enjuagarse el cabello; un libro de su abuelo con datos sobre el tema y otro libro que se mojó un día de lluvia, un palo de agua que suena como lluvia, hasta un recorte de diario relatando un accidente de tránsito producido por la lluvia. En el marco de esta actitud de aprendizaje, luego de escuchar y valorar todos los aportes, proponer y acercar a

los niños libros sobre estos temas y miradas, tanto de ficción como informativos, hace de la lectura un espacio placentero, necesario y “gratuito” donde saldar la demanda de nuevas informaciones.

Actualizar la información de pre-lectura con la emergente del texto propiamente dicho según la versión de cada lector, debatir sobre todas las posibles miradas produciendo ideas originales sobre el texto, consolida verdaderos anclajes de la nueva información. Finalmente comentar y opinar **voluntariamente** sobre las experiencias de lecturas, puede formar parte de la actividad de repensar entre lo que antes se creía y ahora se adopta como nueva verdad sobre el tema tratado.

TIPO DE LECTORES ESCOLARES

En el transcurso de la escolaridad el lector pasa por diferentes etapas de desarrollo madurativo con respecto a su comportamiento frente a la lectura y el libro, a los que designaremos como:

- **Lector Inicial**
- **Lector en Proceso**
- **Lector Habitualizado**

El **lector inicial** es aquel que está aprendiendo las nociones básicas de descifrado del código, un código culturalmente impuesto y que como tal porta un sistema de normas gráficas y relacionales pre-establecidas. Como todo lo cultural, trae adosado un bagaje importante de universos simbólicos que van más allá del código de signos, pensemos p.e. en los sinónimos, las metáforas, los usos regionales del idioma.

Estas características hacen que su aprendizaje sea complejo y apasionante. Dibujar la grafía de las letras es un desafío motor, pero distinguir la segmentación léxica de la escritura (ELENA NO ESPERA PARADA. / EL ENANO ES PERA PARADA) y la de la reproducción sonora de la frase (no es lo mismo una

LUSTRA-ASPIRADORA que una LUZ ATRAPADORA); o la ortográfica (HIEL / Y EL - IR VIENDO / HIRVIENDO), es una aventura que requiere ingenio y paciencia. Todas estas dificultades se ven aligeradas con el auxilio de un libro de texto que a través, p.e. del humor, lleve con las ilustraciones y formatos a inducir la confrontación y la construcción de la noción correcta.

Superada la etapa inicial de incorporación al mundo letrado, el lector inicia un recorrido de acomodaciones y experiencias frente a los textos. A quien atraviesa esta experiencia de encantamiento, pero también de confrontación con los libros, llamaremos lector en proceso.

Un **lector en proceso**... ¿en proceso de qué? En proceso de acomodar el mapa de los aspectos gráficos, sonoros y semánticos que ya domina el sujeto en su lengua oral, al igual que las destrezas simbólicas necesarias -y recientemente aprendidas- para representar con signos lingüísticos ese habla, conjuntamente y en armonía con un progresivo deseo de formar parte y apetecer el mundo escrito como fuente permanente de curiosidad y saber. Para ello el aprendiz necesita un puntual acompañamiento, al decir de Vigotsky, de un compañero más capaz, o sea más entrenado en el manejo del código y en el hábito lector. De hecho si no fuese necesario este tutor enseñante, no habría analfabetos y no lectores en el mundo, pues si se aprendiera a ser lector sólo por contacto con la cultura escrita, hoy por hoy, con la exposición permanente a los medios de comunicación y a los soportes textuales públicos (carteles, instructivos, etc.) se garantizaría la alfabetización y el conocimiento que brinda la escuela.

Sin embargo no es así, construir un aprendizaje de representación simbólica de segundo orden -como lo es la lectoescritura y a través de ella el estudio de la realidad- conlleva tener que renunciar a los mecanismos egocéntricos de organizar el mundo para aceptar un mecanismo impuesto que además acarrea la historia cultural del lugar y la comunidad próxima.

Un lector en proceso está concentrado en estos desafíos y el producto no le interesa tanto como la resolución de la misma empresa. Al hacer cada vez más fluidos los mecanismos antes enunciados, estos allanan caminos para encontrarse de lleno con los significantes que despiertan esas palabras escritas y combinadas de una peculiar manera en un tiempo y lugar (el libro) que le permitan al lector estudiante observar las partes del todo en un pleno entendimiento de sentidos y significados.

En esta etapa, el libro en la escuela juega un papel primordial. Un libro que atienda a estas circunstancias, que sea lo suficientemente atractivo para captar siempre la atención del lector en proceso haciéndole notar estas dificultades, ofreciendo novedosos desafíos de lectura y remitiendo a otros libros, especialmente los literarios, es una herramienta educativa que posiciona al libro también, como un compañero activo que orienta, sugiere y estimula el desarrollo del conocimiento lector.

Imaginar el estudio de una segunda lengua ayuda a pensar en este proceso. Aprender el alemán, p.e., con alguien que habla nada más que alemán pero con una actitud de brazos cruzados detrás de un escritorio no es igual que imaginar clases de alemán con un profesor que habla alemán señalando imágenes y utilizando el lenguaje gestual que siempre acompaña al hablante. Imaginar clases de alemán con un libro y sin él, también marcan una diferencia.

Una vez que ese proceso se convierte en rutina, se tipifica, se mecaniza y se incorpora como una acción a la que hay que activar de manera ya conocida para que se realice sin poner en juego todo el caudal de funciones intelectuales enunciadas. Las pautas se hacen habituales a partir de realizarlas una y otra vez.

A este lector que ya superó la iniciación en el código y superó el proceso de coqueteos y conquistas de lecturas, le llamaremos lector habitualizado.

Un **lector habitualizado** es quien ya sabe los esfuerzos y beneficios que reporta la lectura y disfruta y entiende los universos simbólicos

que crea. Se mueve seguro dentro de su dinámica y sólo le resta enfrentar más y nuevos desafíos de lecturas.

Este lector escolar habitualizado es el que mejor se mueve entre diversos tipos de libros, porque es capaz de cruzar la información de un área disciplinar a la otra. Es capaz leer sobre la Sudestada que asoló la costa de Buenos Aires y representar mentalmente lo leído cuando estudió el tema "la lluvia" rememorando a su compañerito que trajo un paraguas a clase y que vivía por la zona ahora afectada, sin distraerse por un minuto del sentido del texto. Sus acciones de post-lectura son cada vez más sofisticadas y personales a la vez que, también, más abiertas a ser expuestas y confrontadas con las de los demás. El lector habitualizado desarrolla juicio crítico frente a lo que piensa y lee él y los demás.

Nótese que no se mencionan edades cronológicas, sino etapas de desarrollo lector.

Un adulto que enfrenta la alfabetización ya siendo mayor, realiza esta misma evolución en cuanto a su comportamiento lector. Muchos libros de literatura para niños vienen recomendados para tal o cual edad. Varias colecciones han empezado a utilizar nuevos criterios que atienden al desarrollo del lector y no a las edades del mismo. Los libros de texto escolar sugieren un público lector de acuerdo a lo contenidos curriculares presentados y su adecuación al curriculum escolar. Lo que hace una diferencia a tener en cuenta entre los libros (sobre todos los llamados de lectura porque se proponen la enseñanza de la misma) entre un adulto y un niño, es la temática, pues por más que se ofrezca a un lector inicial adulto un bello material que remita permanente al mundo infantil, no movilizará su interés a la lectura. Un estudiante adulto requiere textos educativos que ajusten el curriculum al discurso del mundo adulto.

"La lectura debe ser entendida (dentro de la escuela y fuera de ella) como una destreza; y esto merece una explicación. La palabra destreza ha sido mal leída, gastada y desvalorizada en el ámbito de la pedagogía,

reduciéndose su significado a acciones aisladas, o a habilidades de índole física o motora en el mejor de los casos. Sin embargo, jugar basket o ajedrez, tanto como usar correctamente la lengua, son destrezas; es decir, un complejo entramado de procesos cognitivos, actitudinales y manipulativos. No alcanza a ser un buen jugador de basket quien ejecuta una serie de respuestas motrices rápidamente y economizando movimientos; necesita también conocer el juego, disfrutarlo, saber ganar y perder, ser honesto al aceptar las reglas. Así, no devenimos lectores porque hayamos adquirido sólo la técnica de descifrado y velocidad lectora; lo somos cuando, además, comprendemos los propósitos de la lectura, disfrutamos de ella y la incorporamos, naturalmente, a nuestro modo de abreviar en la vida. Lo esencial de esta comprensión de destreza, es que todas las acciones que se realizan están necesariamente integradas, siendo imposible la desvinculación de alguna de ellas. Por eso es que podemos decir: "a leer se aprende leyendo". Todo planteo metodológico-didáctico que tenga presente este aspecto esencial del acto de leer, seguramente será una continuidad de los aprendizajes sociales, y tendrá probabilidades ciertas de vehiculizar - y no entorpecer - la formación de lectores."

Mirella Canu⁴

GRILLAS ORIENTATIVAS PARA RECONOCER Y ANALIZAR UN LIBRO ADECUADO A CADA GRUPO DE ALUMNOS

Si no hay proyecto de lectura, no habrá libros ni lectura en la escuela

El material que se expone fue elaborado en el marco de las prácticas pedagógicas del PROGRAMA DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, Argentina, en 1998 y reconocen como antecedente las que produjo el CERLALC en 1987.

⁴ Canu y Biale: (1997) "Leer y escribir: dos pasos y un mismo desafío" Córdoba, Arg. CB ediciones

¿Cómo leen los chic@s de Jardín de Infantes?

E D A D	ETAPA DE DESARROLLO COGNITIVO	POSIBILIDADES AUTOGESTIVAS DE LECTURA	CARACTERÍSTICAS NARRATIVAS Y LIBROS QUE PREFIEREN	EXPECTATIVAS DE LOGROS AL TERMINAR EL CICLO
3-5 años	<p>Pre-operatoria</p> <p>Reconoce símbolos,</p> <p>Es intelectualmente egocéntrico;</p> <p>Posee un pensamiento animista (da vida a lo inanimado y humaniza principalmente a los animales);</p> <p>Justifica las leyes naturales a través de las morales;</p> <p>El determinismo es a esta edad una obligación;</p> <p>A través del juego y la imaginación, adapta la realidad a sus deseos;</p> <p>Construye sus conceptos en contacto con los objetos de estudio;</p> <p>Desarrolla su expresión oral.</p>	<p>Etapa de pre - lectura</p> <p>Su lenguaje oral se amplía;</p> <p>Establece correspondencia entre palabra, objeto e imagen;</p> <p>Pregunta el significado de palabras y la manera correcta en que éstas representan objetos;</p> <p>Organiza breves relatos;</p> <p>No descubre fácilmente las partes (o secuencias) separándolas del todo dentro del relato (o sea que los fragmentos de lecturas no son aconsejables).</p>	<p>Cuentos de imaginación c/ secuencia cronológica simple.</p> <p>Relatos con personajes con quienes identificarse</p> <p>Poemas y canciones rítmicas.</p> <p>Cuentos con aliteraciones, o sea, donde se repitan sonidos, secuencias, o fórmulas, o donde se acumulen sucesos.</p> <p>Cuentos de trama acumulativa.</p> <p>Historias con finales cerrados.</p> <p>Libros con bellas ilustraciones y de formato manipulable por los chicos de esta edad. Grandes tamaños le impiden su uso.</p>	<p>El/ la alumno/a deberá, al menos:</p> <p>Leer secuencialmente historias en imágenes.</p> <p>Reconocer los elementos paratextual de un libro (tapas, interior, contratapa) que le permitan elaborar anticipaciones sobre el contenido</p> <p>Distinguir los elementos textuales diferenciando palabras, ilustración, fotos anticipando significados.</p> <p>Haber realizado experiencias semanales de préstamos como lector y usuario de la mediateca del Jardín</p>

¿Cómo leen los chic@s del 1° Ciclo de la EGB?

ETAPA DE DESARROLLO COGNITIVO	POSIBILIDADES AUTOGESTIVAS DE LECTURA	CARACTERÍSTICAS NARRATIVAS Y LIBROS QUE PREFIEREN	EXPECTATIVAS DE LOGROS AL TERMINAR EL CICLO
<p>Pensamiento Intuitivo</p> <p>Es eminentemente lúdico, desarrolla "instinto social".</p> <p>Reflexiona con autonomía: "la reflexión es una conducta social de discusión, pero interiorizada"</p> <p>Experimenta con los objetos para desentrañar su concepto, creando hipótesis fantásticas con respecto a sus orígenes y funciones.</p> <p>Es temeroso/a.</p> <p>Discrimina su punto de vista del de sus pares y acepta pautas grupales.</p> <p>Se maneja con valores absolutos: algo es bueno o es malo.</p>	<p>En proceso de alfabetización: lectores iniciales</p> <p>Cuando comienza a leer, se interesa por los resultados de la lectura pero se concentra demasiado en la decodificación, porque le cuesta rescatar los significados sin apoyo de los paratextos.</p> <p>Es conveniente leerles diariamente para que el placer por lo que escucha sirva de estímulo y forme hábitos.</p> <p>Como la adquisición de la lectura implica un proceso más complejo que el de la escritura, participando además lo fónico, se siente más cómodo frente a textos cortos.</p> <p>Le gusta valerse de íconos e ilustraciones para verificar su comprensión lectora.</p>	<p>Cuentos maravillosos, con magia y poderes sobrenaturales. Las historias de brujas y hadas le permiten reflexionar sobre sus propios miedos.</p> <p>Cuentos con personajes humanos, más aún si son niños/as valientes, de familias que resuelven hazañas, etc.</p> <p>Relatos con humor de secuencia clara. No comprende aún los metamensajes, como por ejemplo los refranes.</p> <p>Cuentos con mucha acción y finales contundentes.</p> <p>Libros ilustrados de gran tamaño, de diferentes texturas y formatos.</p> <p>Libros de poesía infantil.</p>	<p><i>El/ la alumno/a deberá, al menos:</i></p> <p>Leer de corrido.</p> <p>Haber leído: 5 cuentos en 1° año 6 en 2° año 7 en 3° año, además del libro de texto escolar para los aprendizajes pedagógicos.</p> <p>Haber completado satisfactoriamente la lectura y trabajos prácticos de su libro de texto.</p> <p>Hacer uso diario de la biblioteca áulica para la resolución de la tarea áulica.</p> <p>Hacer uso semanal de la mediateca</p>

¿Cómo leen los chic@s del 2° Ciclo de la EGB?

ETAPA DE DESARROLLO COGNITIVO	POSIBILIDADES AUTOGESTIVAS DE LECTURA	CARACTERÍSTICAS NARRATIVAS Y LIBROS QUE PREFIEREN	EXPECTATIVAS DE LOGROS AL TERMINAR EL CICLO
<p>Pensamiento concreto</p> <p>Es muy realista y está dispuesto a aceptar puntos de vista de los demás.</p> <p>Teniendo en cuenta que "el crecimiento intelectual de niño depende del dominio de los medios sociales del pensamiento, esto es, del lenguaje", posee un repertorio acorde a su experiencia cultural.</p> <p>Se empeña en desentrañar las ciencias relacionando y justificando causa - efecto.</p> <p>Construye una lógica, fundamenta hipótesis propias.</p> <p>Proceso información asumiendo nuevos conocimientos.</p> <p>Mide sus acciones, piensa antes de actuar, mide respuestas.</p>	<p>Lectura comprensiva</p> <p>Desarrolla autonomía lectora frente a los textos cortos, aunque no posean ilustración.</p> <p>Puede leer comprensivamente tanto la ficción como la información.</p> <p>Es capaz de comprender metamensajes textuales.</p> <p>En esta etapa está muy condicionado a la exposición social, la lectura oral pública le inhibe.</p> <p>Disfruta de ensayar experiencias lúdicas de recitado, de obras de teatro leído, de producción radial.</p>	<p>Narrativa secuencial o en capítulos: gusto por la novela.</p> <p>Historias de mitos y leyendas (en versiones infantiles).</p> <p>Relatos definidos en un tiempo y espacio reales, creíbles.</p> <p>Relatos dialogales y temas de amor.</p> <p>Aventuras de niño/as o personas especialmente dotadas para las empresas heroicas.</p> <p>Libros de información con bellas fotos de la naturaleza, de costumbres y culturas.</p> <p>Información científica accesible sobre el mundo natural, el cosmos y la reproducción.</p> <p>Revistas y libros de historietas / aventuras. Libros de arte.</p>	<p><i>El/ la alumno/a deberá, al menos:</i></p> <p>Leer con fluidez.</p> <p>Haber leído: 8 cuentos en 4° año 9 en 5° año 10 en 6° año, además de 2 libros de texto escolar para los aprendizajes pedagógicos.</p> <p>Haber completado satisfactoriamente la lectura y trabajos prácticos de sus libros de texto.</p> <p>Hacer uso diario de la biblioteca áulica para la resolución de la tarea en la jornada escolar.</p> <p>Hacer uso semanal de la mediateca.</p> <p>Leer materiales de divulgación en gral. mensualmente.</p> <p>Relatar semanalmente una nota aparecida en un Diario o una revista de interés.</p>

¿Cómo leen los chic@s del 3° Ciclo de la EGB?

E D A D	ETAPA DE DESARROLLO COGNITIVO	POSIBILIDADES AUTOGESTIVAS DE LECTURA	CARACTERÍSTICAS NARRATIVAS Y LIBROS QUE PREFIEREN	EXPECTATIVAS DE LOGROS AL TERMINAR EL CICLO
12 a 14 años	<p>Pensamiento formal (hipotético-deductivo)</p> <p>Reconoce el significado de los símbolos y del lenguaje figurado.</p> <p>Disfruta el humor en el lenguaje. Posee un sentido del humor particular.</p> <p>Establece relaciones y diferencias entre hechos y sentimientos.</p> <p>Le preocupa su yo, por ello afirma su independencia.</p> <p>Se repliega emocionalmente y reniega de la sociedad real, es un reformador.</p> <p>Acepta la realidad pero conserva el manejo de la fantasía.</p> <p>El amor y el despertar sexual ocupan un primer plano.</p>	<p>Lectura informativa documental</p> <p>Lee con fluidez.</p> <p>Entiende a primera lectura el lenguaje metafórico, el literario y el humor gráfico.</p> <p>Adquiere gusto por la aventura por lo desconocido y el suspenso.</p> <p>Le lectura le brinda espacio de intimidad y reflexión.</p> <p>La lectura le permite explorar temas que difícilmente abordaría con adultos.</p> <p>Encuentra en la lectura y la escritura personal una vía íntima y propia de expresión.</p>	<p>Entiende los acertijos, analogías, sinónimos, le gustan los juegos de lenguaje.</p> <p>Disfruta de las lecturas humorísticas.</p> <p>Relatos concretos referidos a temas de actualidad o historias de líderes de la vida real.</p> <p>Historias de amor y situaciones vividas en la adolescencia.</p> <p>Historietas. Enciclopedias grales. politemáticas con ilustraciones y gráficos. Maneja autónomamente el hipertexto en los formatos multimediales (CD-rom)</p> <p>Las poesías y canciones le convocan a reflexión. Los temas de derechos humanos le incitan curiosidad lectora.</p>	<p>El/ la alumno/a deberá, al menos:</p> <p>Leer con la fluidez y autonomía de un lector habitualizado</p> <p>Haber leído: 6 novelas (2 por año), además de los libros de texto escolar para los aprendizajes pedagógicos para cada área disciplinar de cada año.</p> <p>Leer y resolver con autonomía textos de estudio.</p> <p>Hacer uso diario de la biblioteca áulica para la resolución de la tarea en la jornada escolar.</p> <p>Hacer uso habitual de la mediateca.</p> <p>Leer materiales de divulgación en gral., relatando periódicamente una nota aparecida en un Diario o una revista de interés.</p>

Otras dos anécdotas y un solo final

La primera: Una niña muy pobre se enamoró de un libro de la biblioteca de su escuela. Lo robó. La lectura de ese libro le abrió los ojos a la literatura. Esa niña se llamaba Alfonsina Storni. Qué suerte que en la escuela había libros.

La segunda: Una mujer latina vestida muy humildemente, inmigrante nicaragüense, estaba parada en una boca de entrada al subte de Nueva York. No pedía, sólo esperaba tesa con una guía de subtes entre las manos. Otra latina, una joven docente becaria, la observaba mientras aguardaba su tren. Conmovida se acercó a aquella mujer y le preguntó en español si podía ayudarla en algo. La señora la miró asombrada y agradecida por el uso del idioma y le pidió si podía leerle el libro inglés -señalando la guía- para saber qué tren debía tomar. La joven le indicó que aquella guía también estaba escrita en castellano pensando que esa información le serviría para futuros viajes, a lo que la mujer respondió: "Es que yo no aprendí a leer. No había libros ni maestro en mi escuela". Luego de indicarle cuál era el tren adecuado, la joven devolvió aquella guía a su dueña y quedó turbada ante una consigna impresa en la contratapa de la publicación que recomendaba el aprendizaje del inglés a los extranjeros bajo el lema: "los que no leen se quedan afuera", consigna que había dejado de ser, en esa ocasión, una metáfora.

Moraleja: Una escuela sin libros es una escuela sin lectura. Una escuela sin proyecto de lectura, es una escuela sin futuro. Su propuesta debe insistir en estudiar leyendo libros adecuados "no para que todos sean artistas, sino para que ninguno sea esclavo" (al decir de Gianni Rodari).

Leer en la biblioteca, leer en la escuela, leer en la cama, leer con la seño y el profe, leer mucha literatura, leer, estudiar y soñar con libros en las manos, a la distancia justa entre los ojos y el alma...

G. Bialet

¿Y por qué leemos y nos importa tanto que otros lean?

Porque con cada página leída y que hacemos leer se construye el pensamiento propio. Con cada libro que se lee se coloca un ladrillito más en la alta muralla que es el conocimiento. Con cada lectura damos un paso adelante y retrocede la ignorancia.

Me podrán decir que no todo lo que se lee es bueno y provechoso, y es verdad; pero yo responderé que el que más lee diferencia mejor. No sabe de panes el que come vidrio, sino el que prueba todos los trigos.

Por eso leemos tanto y por eso fomentamos la lectura. Porque cada texto bien leído es desmentir a los corruptos, a los autoritarios, a los que medran con el engañoso fin de la historia, a los globalizados que nos gobiernan.

Cada lectura demuestra que la historia sigue su curso, siempre en movimiento. Y cada poema y cada cuento demuestra que lo importante de las utopías es soñarlas, porque eso hace más digna la vida y además nos permite entrar en la hermosura.

La humanidad, nuestros pueblos, la gente más simple, siempre, todos, necesitan de la poesía -aunque no lo sepan, no se den cuenta y aún lo nieguen- para soportar mejor la propia tragedia.

Mempo Giardinelli⁵

Texto extraído de las palabras inaugurales del 4º FORO INTERNACIONAL POR EL FOMENTO DEL LIBRO Y LA LECTURA, Resistencia, Chaco, agosto de 1999.

⁵ * Mempo Giardinelli es uno de los escritores argentinos contemporáneos más prestigioso. Autor de “El cielo con las manos”, “Luna caliente”, “El santo oficio de la memoria”, entre otros.

... Vaya junto a este homenaje a Borges

nuestro recuerdo al magnífico narrador cordobés Pipo González, del grupo “Córdoba Narra”, quien acompañó varias de nuestras Jornadas de Educación con su latente voz de cuento.

Es el amor. Tendré que ocultarme o que huir.

Crece los muros de su cárcel, como en un sueño atroz. La hermosa máscara ha cambiado, pero como siempre es la única. ¿De qué me servirán mis talismanes: el ejercicio de las letras, la vaga erudición, el aprendizaje de las palabras que usó el áspero Norte para cantar sus mares y sus espadas, la serena amistad, las galerías de la Biblioteca, las cosas comunes, los hábitos, el joven amor de mi madre, la sombra militar de mis muertos, la noche intemporal, el sabor del sueño?

Estar contigo o no estar contigo es la medida de mi tiempo.

Ya el cántaro se quiebra sobre la fuente, ya el hombre se levanta a la voz del ave, ya se han oscurecido los que miran por las ventanas, pero la sombra no ha traído la paz.

Es, ya lo sé, el amor: la ansiedad y el alivio de oír tu voz, la espera y la memoria, el horror de vivir en lo sucesivo.

Es el amor con sus mitologías, con sus pequeñas magias inútiles.

Hay un esquina por la que no me atrevo a pasar.

Ya los ejércitos me cercan, las hordas.

(Esta habitación es irreal; ella no la visto.)

El nombre de una mujer me delata.

Me duele una mujer en todo el cuerpo

Jorge Luis Borges⁶



⁶ Borges, Jorge Luis (1972) “El oro de los tigres” Bs. As. Emecé.